

¿POR QUÉ cuidamos de la creación de Dios?



¿DÓNDE EN LA SAGRADA ESCRITURA ESCUCHAMOS UN LLAMADO PARA CUIDAR DE LA CREACIÓN?

En el principio de los tiempos, Dios creó todo lo que existe, y lo proclamó como bueno (Génesis 1,1-31). Él nos instruye a “cultivar y cuidar” de la creación (Génesis 2,15). Dios también le dice a Moisés asegurarse que los israelitas dejen sus tierras en barbecho cada seis años, dando a la propia tierra un día de reposo, o tiempo para descansar (Levítico 25, 4-5). La Sagrada Escritura rebosa con recordatorios de que la creación pertenece a Dios y revela su bondad (Romanos 1,19-20, 1 Corintios 10,26), que nos invita a respetar a nuestro Creador cuidando de la naturaleza.



¿POR QUÉ LA IGLESIA SE PREOCUPA POR EL MEDIO AMBIENTE?

La Iglesia tiene una larga tradición de cuidar de la creación. San Francisco de Asís, considerado un santo patrono de la ecología, alabó a Dios por revelar su grandeza a través del “Hermano Sol” y la “Hermana Agua”. Al ser buenos corresponsables de la creación, reconocemos y honramos a nuestro Creador. También cuidamos de la creación, porque creemos que las personas merecen vivir en condiciones que respetan su dignidad otorgada por Dios. Cuando el medio ambiente sufre, los seres humanos sufren también.

¿HAN HABLADO ALGUNOS PAPAS SOBRE EL MEDIO AMBIENTE?

Apodado el “Papa verde”, el Papa emérito Benedicto XVI enfatizó una ecología humana que hace hincapié en la relación entre el bienestar del medio ambiente y los seres humanos. “El modo en que el hombre trata el ambiente influye en la manera en que se trata a sí mismo, y viceversa.... Cualquier menoscabo de la solidaridad y del civismo produce daños ambientales, así como la degradación ambiental, a su vez, provoca insatisfacción en las relaciones sociales.” (Caritas in veritate, n. 51). El Santo Padre Francisco hace eco al Papa Benedicto, diciendo que “Estamos llamados no sólo a respetar el medio ambiente natural, sino también a mostrar respeto y solidaridad con todos los miembros de nuestra familia humana. Estas dos dimensiones están estrechamente relacionadas...” (Audiencia Papal 5 de junio de 2013)

Arriba: El programa “Cuencas para el bienestar” de CRS muestra a los agricultores cómo proteger sus laderas y fuentes de agua de las inundaciones. Abajo: CRS se ha asociado con Cáritas Bangladesh para hacer las viviendas más resistentes a los desastres para que las mujeres como Rahima Begum tengan un refugio seguro y permanente. Foto de arriba por Benjamin Depp para CRS; foto de abajo por Jennifer Hardy/CRS





¿QUÉ EFECTO TIENE EL CAMBIO CLIMÁTICO EN LAS PERSONAS MÁS VULNERABLES DEL MUNDO?

Cuando ocurre un desastre natural, las personas que viven en casas frágiles y aquellos cuyos medios de vida dependen de la naturaleza son los más devastados. Catholic Relief Services es testigo de esto a través de nuestro trabajo con los pobres en más de 100 países. Luis Cortés es un agricultor en Honduras cuya cosecha de maíz está en riesgo debido al cambio climático. Su familia es una de más de un millón en Centroamérica que dependen de cultivar maíz o frijol para ganarse la vida. En un estudio de CRS, “Tortillas en el comal”, los investigadores predijeron que a causa del cambio climático, el agua será más escasa en Centroamérica, lo que significa cultivos de maíz y frijol más pequeños—y menos ingresos para familias como la de Luis.

¿QUÉ PUEDO HACER PARA CUIDAR DE LA CREACIÓN DE DIOS?

Tomando pasos pequeños y conscientes en su vida diaria puede ayudar a reflexionar sobre nuestro llamado a cuidar de la creación—y hacer un impacto en el medio ambiente. Cosas tan simples como el compostaje de los residuos de cocina, el reciclaje y comer menos carne puede reducir el desperdicio—y reducir su huella de carbono. Bajar el termostato, apagar las luces cuando salga de una habitación y asegurarse de que los neumáticos de su coche estén inflados correctamente significa que usted va a utilizar menos energía de recursos no renovables y ¡ahorrar algo de dinero! Incluso las cosas que compramos pueden hacer una diferencia. “Comercio justo” significa que los trabajadores de otros países fueron pagados un salario justo y asegura que los productos han sido creados a través de prácticas ambientalmente responsables. Al comprar productos de comercio justo, como el café, el chocolate, ropa y decoración del hogar, usted apoya a los trabajadores y el medio ambiente.

Un estudio liderado por CRS encontró que las altas temperaturas y los cambios en los patrones de lluvia podrían amenazar los medios de vida de un millón de agricultores de maíz y frijol en Centroamérica. Ver el estudio “Tortillas en el comal” en crsprogramquality.org (en inglés).

Foto por Oscar Leiva/
Silverlight para CRS



Arriba: Aboul Deng Ajuoi utiliza técnicas que aprendió en un programa de CRS para evitar que el río Nilo inunde su aldea. Abajo: Nancy Bargayo y su familia perdieron todo a tifón Haiyan. Hoy en día, un programa apoyado por CRS los está ayudando a ganarse la vida a través de los cultivos y la cría de cerdos. Foto de arriba por Ric Francis para CRS; foto de abajo cortesía de Lukasz Cholewiak/Cáritas

